

Génesis bíblico (Primero de tres estudios)

Dios creó con un propósito

Los primeros hechos narrados en la Biblia tienen como objetivo presentarnos a Dios como la mente y la voluntad creadora detrás de todo lo que existe y acercarnos su propósito para con el hombre, el ser espiritual que será objeto especial de su misericordia y su justicia.

Presentación Génesis 1:1-2:3

En un tiempo no muy lejano a nuestros días, el primer capítulo de la Biblia se transformó en un campo de batalla en el que aún hoy se enfrentan hombres de ciencia (influidos por la filosofía dominante de la época especialmente a partir del racionalismo moderno) y creyentes honestos pero que exhiben este pasaje cual un tratado de astronomía, geología y biología.

La Biblia es la revelación de Dios para todos los hombres, pero acerca de aquello que Dios y sólo Él puede interpretar a la humanidad, ya que relata acontecimientos reales pero los ubica en la dimensión espiritual.

Esta porción bíblica, estudiada en su conjunto, nos introduce a Dios, no pretende explicarlo ni dar pruebas de su existencia, sólo lo presenta en el marco de la creación; explica la tierra en la cual vivimos e interpreta al hombre, creado como un ser integral físico y espiritual. Para los que conocemos la Biblia, este pasaje no concluye los tres temas pues, si bien aparece Dios, no tenemos aquí su revelación plena; será Dios mismo el encargado de correr el velo progresivamente a través de la historia bíblica hasta llegar a la persona del Señor Jesucristo (su máxima y completa revelación, Juan 14:9). Respecto de la tierra, encontramos una descripción suficiente para entender que es el lugar adecuado por Dios para la vida humana. En cuanto al hombre, este capítulo sólo es preliminar, ya que la Biblia pretende enseñar por qué el plan de Dios incluye su redención y la sujeción final de todo lo creado bajo sus pies, pero debemos abarcar hasta el tercer capítulo para entender qué sucedió con el hombre y por qué Dios debió desplegar en esta tierra su plan concebido desde la eternidad (1ª Pe. 1:18-20).

En el principio ¿diseño o azar?

El capítulo comienza con una sentencia: "En el principio, Dios creó los cielos y la tierra". Inicia con la mención del universo entero, de todo lo que en él existe y detalla de éste un pequeño punto, el planeta tierra. El autor sagrado hace esto porque todo lo que desarrollará en este capítulo y los dos siguientes está relacionado con algo específico que tendrá lugar en la tierra: la creación del hombre, su relación con él y las circunstancias que sucedieron en torno a la caída en desobediencia. Nunca dice la Biblia que la tierra sea el centro físico del universo ni que el sol gire alrededor de ella, pero da a entender que la tierra es el centro moral del universo porque es aquí donde Dios estableció al hombre con quien entabló un trato especial de carácter espiritual y en quien volcará su misericordia y su justicia; será también en esta tierra que un día Dios mismo se hará presente en la persona de Jesús.

La frase además propone un "principio" lo que significa que el universo tiene un inicio. Aquí comienza para la mente racional la variable tiempo, quizá se refiera en términos científicos al estallido o explosión original que dio lugar al universo. En este punto concuerdan los científicos modernos con la Biblia: nuestro universo tiene un principio; Dios no lo tiene porque no es abarcado por el tiempo ni el espacio (ver Éxodo 3:14 y Juan 1:1), pero nuestro universo sí tiene un principio.

El nombre Dios en el original es Elhoim, una palabra hebrea plural. Se usa con la intención de definir algo superlativo, muy intenso (aunque muchos eruditos ven aquí una alusión a la Trinidad); el singular de Elhoim es El y significa fuerza, fortaleza. La intención del escritor es transmitir en la palabra la idea de poder, energía y fuerza; al usarse en plural se refiere a una fuerza sin límite, entera y absoluta. Nuevamente coincidirán los científicos modernos que el inicio del universo relaciona energía con materia, siendo la energía

precedente a la materia; es interesante que para los hombres de ciencia la definición de energía sea tan abstracta que no haya una acepción única abarcadora del término. En el pasaje bíblico, Elhoim aparece mencionado 35 veces.

Pero además el versículo dice que Dios "creó" y en hebreo original alude a la fuerza que da lugar a la existencia, o sea lo que existe fue diseñado por una inteligencia y ejecutado por una voluntad; el autor no deja lugar al azar como fuerza ciega porque el azar no crea, no diseña ni desea, en cambio Dios sí. Ahora la Biblia marca un punto de discordia con una amplia mayoría de hombres de ciencia, para ellos el universo que existe llegó a ser por el principio del azar, donde la fuerza primigenia encausaría, aleatoria y sucesivamente, en trabajos ordenados que permitieron la evolución e interrelación compleja de todo el sistema que conocemos y en el cual vivimos. Cabe recordar que la ciencia describe en una ley fundamental de los procesos en los que está involucrada la energía a la entropía, ésta indica que en los sistemas aislados siempre hay una tendencia al desorden, al caos. Los hombres de ciencia deben asumir que, si el universo se formó por sistemáticas casualidades, con todo posee un increíble orden racional y en esta racionalidad basan sus especulaciones y experiencias. Volviendo a la Biblia, este capítulo afirma que detrás del universo y la tierra hay una energía absoluta obrando bajo el dominio de la inteligencia y la dirección de su voluntad soberana, así se presenta a la persona de Dios en este capítulo. Recordamos que no es todo lo que la Biblia tiene para decirnos en cuanto a Dios.

¿Y la tierra?, dice el versículo que fue colocada en el orden cósmico como parte de la creación. La palabra original crear es *bará* y significa dar origen de la nada (*ex nihilo*), esta palabra sólo se encuentra tres veces en el pasaje (versos 1, 21 y 27) y es interesante que la Biblia atribuye este verbo únicamente a Dios. Pero en el resto del pasaje se utiliza otra palabra que es *asah* y que no significa necesariamente originar sino "dar nueva forma a lo ya existente", este verbo se aplica a Dios ordenando el universo desde el caos hacia el cosmos.

¿Desorden original?

El verbo "estaba" (1:2) en el original significa "llegar a ser", si esto es así entonces la tierra llegó a estar desordenada y vacía porque algo sucedió generando tal estado de caos. Esta interpretación permite a ciertos eruditos bíblicos especular acerca de un período de tiempo entre los versos 1 y 2 dentro del cual se habrían sucedido cambios universales que involucraron a la tierra como consecuencia de un juicio de Dios, en estos eventos el hombre no intervino pues no había sido creado aún. Otra interpretación posible es que Dios haya creado una tierra informe, desordenada y caótica para luego ordenarla progresivamente como sistema. Es interesante que la palabra utilizada desde el verso 3 en adelante es *asah* que se traduce en varias versiones como "Dios dijo" y no "Dios creó"; algunos eruditos entienden que el pasaje alude al período de tiempo geológico en el cual Dios restaura sucesivamente condiciones físicas de la tierra en relación con el universo, ordenándola y generando su propio ecosistema, que incluyó la vida sensible (1:21); finalmente crea al hombre (1:27 *bará*) para que tenga dominio y administración sobre toda la tierra (1:28), por eso lo crea a su imagen y semejanza, en estrecho parentesco con su esencia. Luego Dios descansó, no porque estuviera cansado sino para contemplar y gloriarse de su obra concluida.

Conclusión

Con este capítulo principia la historia humana vista desde la perspectiva divina. Como dijimos no pretende ser un tratado geológico ni biológico pero definitivamente nos presenta la cosmovisión bíblica y cristiana que explica nuestro origen. Según la Biblia, el universo llegó a ser por designio, no por casualidad y con un propósito; pero ella no se detiene en los detalles físicos de la creación, profundiza los motivos espirituales que subyacen en la obra de Dios y que dan sentido a nuestra existencia.

Ejercicios de reflexión

1- La Biblia presenta varios testimonios acerca de la autoría de Dios sobre todo lo que existe. Génesis 1, Salmo 19:1-6, Salmo 24:1-2, Hechos 17:24-25, Romanos 1:19-20, Colosenses 1:16-17, Hebreos 11:3 ¿Cómo responderías a la siguiente afirmación considerando las lecturas bíblicas propuestas? No se puede negar la evolución de las especies a la luz de la ciencia, por lo tanto el hombre también es producto de ella. (Recordamos que esta teoría propone sólo el "azar" como determinante del cambio biológico en un medio ambiente determinado, y el hombre sería el producto y último eslabón en estos cambios). _____

2- La Biblia no trata de explicar a Dios, sólo lo presenta en el principio del tiempo como la mano creadora y a lo largo de toda la escritura desarrollando su plan de redención y consumación de los siglos hasta la eternidad. Lee Éxodo 3:14; Salmo 11; Juan 1:1-3, Romanos 1:19-20 y responde a la siguiente afirmación: No hay pruebas científicas de la existencia de Dios, por lo que podemos asumir que Dios no existe. _____

3- La Biblia presenta al hombre como última y más especial criatura, obra directa de Dios. Lee los capítulos 1 y 2 de Génesis y detalla todas las responsabilidades y privilegios que otorgó el creador a nuestros primeros padres. _____

Bibliografía recomendada:

- Períodos bíblicos. Rafael Riggs. Editorial Vida
- El creador y el cosmos. Hugh Ross. Editorial Mundo Hispano
- ¿Ha enterrado la ciencia a Dios? John C. Lennox. Editorial Clie
- Darwin no mató a Dios. Antonio Cruz. Editorial Vida